

SIGUE SIN SUPERARSE TODAVIA CRISIS DE GOBIERNO Y CRISIS MILITAR



Los periódicos que ayer negaban u ocultaban la crisis, hoy dedican grandes titulares para anunciar que el Gobierno ha superado la crisis. Así estamos de bien informados. No había crisis para nuestros informadores oficiales y hoy la crisis está superada para nuestros informadores oficiales. Pues bien, así como decíamos ayer que había grave crisis de Gobierno, hoy con la misma verdad y objetividad decimos que todavía no está superada la crisis. Según fuentes fidedignas, aunque no de primera mano, se supo ayer que militares progresistas habían emitido un comunicado por una de las emisoras capitalinas y los mismos militares protestaban en un cable internacional de la baja dada la Teniente Coronel y Doctor Ricardo Bruno Navarrete, uno de los más connotados críticos del actual mando militar.

Los datos de la crisis están claros. El Coronel Gutierrez y los suyos se decidieron en la última Orden General ^a dar la batalla definitiva contra los partidarios de Majano y contra los militares que están en desacuerdo con la represión y con el modo con que se combate al Frente Democrático Revolucionario. El siguiente paso sería la destitución o dimisión de Majano, con lo que contarían con todo el poder para llevar adelante la derechización y la militarización del proceso que se quiso iniciar el 15 de Octubre. Es falso que el golpe del 15 de Octubre fuera propiciado por Gutiérrez; lo que pasó es que se ahirió a él y fue nombrado para la Junta ^{tras} reñida batalla con el Mayor Guerra y Guerra en segundo lugar, a larga distancia del Coronel Majano. Sólo más tarde y apoyado en los militares romeristas y en los militares cultivados por D'Abuisson pudo desbancar en una elección al Coronel Majano a mediados de Mayo último, cuando ya estaban en la Junta los miembros del Partido Demócrata cristiano.

Ha habido un golpe de derechas a través de la Orden General. Y lo que resulta sorprendente son las declaraciones puestas en boca del Ingeniero Duarte de que él apoya la Orden General, que representa un paso más en la derechización. El Coronel Majano no está ni puede estar de acuerdo con esa orden. Hace ya varios meses envió



el Coronel Majno un escrito a los miembros de la Junta en que consideraba ilegal que la Orden fuera dada por cualquier otro que no fuera la Junta Revolucionaria de Gobierno y en la que decía además que, si otros habían renunciado a participar en la aprobación de esa Orden, él no había renunciado. El Coronel Gutierrez no es el Comandante General de la Fuerza Armada; lo sigue siendo la Junta en pleno. Abandonar esta obligación es ~~privar~~ privar a la Junta de una de sus atribuciones principales.

Ayer se estaba dando gran actividad en los cuarteles para conseguir individualmente la aprobación de la Orden por el mayor número posible de oficiales. Se estaba intentando toda suerte de presiones y de engaños. Los medios de comunicación se estaban plegando a esta posición oficial de cuatro de los miembros de la Junta y del Alto Mando para convencer a los oficiales que eran pocos los militares que no acataban la Orden. A la noche el Ingeniero Duarte confesaba que había problemas, pero que se estaba buscando su solución. Ni la primera brigada, ni la segunda brigada, ni parte de la tercera brigada, ni el Zapote estaban dispuestos a dejarse derrotar por una jugada de gabinete. Incluso durante la noche se llegó a hablar de un posible despliegue militar.

Es claro que ambas partes tienen miedo a un enfrentamiento armado. Quieren arreglar con votos lo que no se atreven a arreglar con las armas. Se dice que para conseguir un arreglo el Coronel Majano ha propuesto cinco puntos, entre los que va incluido la retirada de la Orden. Si la Orden se cumple, apenas le queda a Majano otra salida que la dimisión, porque es difícil que se contente con promesas a futuro. Sin embargo, el Coronel Majano que tiene menos votos que sus oponentes no tiene menor fuerza militar que ellos y cuenta además con el apoyo político de Panamá, Nicaragua e incluso Costa Rica, si es que la Democracia cristiana abandonara un Gobierno, que sólo tiene el apoyo de la fracción más derechista de la



Fuerza Armada, y se pasara al Frente Democrático Revolucionario, que es su lugar natural.

Peros suceda lo que suceda varias cosas han quedado ya claras. Primera, que cada vez son menos los que están satisfechos con la actual dirección político-militar de la Junta de Gobierno y del Alto Mando. Segunda, que un buen sector del Ejército, al que de ninguna manera puede llamarse izquierdista en su conjunto, considera que las posiciones del Gobierno militar-demócrata cristiano son demasiado derechistas y no conducen sino a un definitivo enfrentamiento militar, que causaría una destrucción casi total y casi definitiva del país. Tercera, que la fracción demócrata cristiana está más en la línea derechista de Gutierrez que en la línea progresista de Majano y lo mismo ocurre con la Embajada norteamericana, aunque ésta podría cambiar su actitud si viera la posibilidad del triunfo majanista. Cuarta, que los militares en su conjunto no quieren arriesgar sus posiciones.

Importante para el desenlace de la crisis es la posición que adopten las fuerzas populares en su conjunto o en alguna de sus partes. Todas ven como positivo esta nueva prueba de la incoherencia y de la inviabilidad de la actual fórmula de Gobierno, donde a cada momento afloran las contradicciones. Pero no todas ven como positivo el que acabe triunfando la línea más derechista, porque esto podría suponer una cuota altísima de sangre y de represión, que tendrían que soportar tal vez inútilmente el pueblo y los sectores progresistas, que no viven en la clandestinidad.

No parece, sin embargo, que la crisis sea de tal envergadura que posibilitara de momento cambios drásticos, aunque sigue abierta la posibilidad de que el sector progresista acabar imponiendo su línea. Pero lo más probable es que de momento no consiguieran más que no salir derrotados, que es algo muy distinto de salir plenamente victoriosos. Lo que sí puede asegurarse después de esta crisis todavía irresuelta, es que tras ella nada seguirá igual.